



Sestao 1990-91. De izquierda a derecha y de arriba abajo, Fuentes, Lejarza, Xabi Ramos, Bustinza, Villarejo, Bouzo, Yuste, Jesús, Juanan, González Etxebarria, Liaño, Blas Ziarreta, Gallastegi, Mendilibar, Toño Vadillo, Carlos García, Bastida, Irureta, Bikandi, Del Barrio, Mujika, Karmona, Izagirre, Iñaki Mtz., Machó, Sancristóbal, Elola, Maixi y Sukunza.



UN '7' PURO

► **En el Sestao.** Le ficharon con 18 años y le cedieron al Arenas. Luego fue al Santurtzi antes de que el club verdinegro le fichara otra vez en 1990.

► **En el Albacete.** Jugó en el filial del Tercera la campaña 91-92 y se entrenaba dos veces por semana con el primer equipo, dirigido por Benito Floro.

«Con el Sestao-Albacete me han asaltado miles de recuerdos»



IVÁN ORÍO

✉ orio@elcorreo.com

Toño Vadillo, exjugador del River y del filial del equipo manchego a principios de los 90, evoca el paso por dos clubes que apuntalaron su formación

BILBAO. Toño Vadillo (Bilbao, 8 de febrero de 1968) vive días de felicidad y con los sentimientos a flor de piel. Su cara es una sonrisa permanente porque el Santurtzi, equipo al que entrena desde hace dos temporadas y media, acaba de lograr el ansiado ascenso a Tercera. La inmensa alegría como técnico se mezcla en las últimas horas con los «miles de recuerdos» que han bombardeado su memoria desde que se conoció que el Sestao River se jugaría el salto a Segunda A con el Albacete, los dos clubes en los que el ahora técnico se forjó como futbolista a principios de los años 90. Era un '7' puro al que de vez en cuando reconvertían en delantero por su inmensa pegada. «Yo nací antes de tiempo para este deporte», dice en alusión a la revalorización que se ha producido en la actualidad de los ju-

gadores de su perfil, cuando en su época tenían muchas puertas cerradas porque imperaba la potencia física sobre la calidad y la velocidad.

Nacido en el barrio de Begoña, su infancia, adolescencia y primera juventud estuvieron ligadas al histórico campo de Mallona. Empezó a jugar a los 8 años en el Danok Bat y permaneció en el conjunto bilbaíno hasta la mayoría de edad. Fue entonces cuando recibió la llamada del Sestao, que en aquel curso, el 86-87, militaba en Segunda y estaba dirigido por Jabo Irureta. Era muy joven y la entidad de la Margen Izquierda le cedió dos temporadas al Arenas, de Tercera, para que se curtiese. Una normativa obligaba a los equipos de esa categoría a alinear como titulares a al menos dos chavales menores de 20 años, lo que le abrió las puertas de la continuidad. Pero sólo debían hacerlo durante unos minutos determinados, así que Vadillo se comía el campo cada vez que salía para evitar que le sustituyeran. «Es que el 'veterano' salía a celantar contigo por si tenía que entrar después», rememora.

El Sestao no le renovó y se fue un curso al Santurtzi de Javier Escalza, con el que subió a Segunda B. «He logrado el ascenso del Santurtzi como jugador y como entrenador», resalta. Así que el club verdinegro le fichó otra vez. Era la campaña 1990-91, con Blas

Ziarreta en el banquillo. El exfutbolista bilbaíno hizo una excelente pretemporada -fue el máximo goleador-, pero una lesión muscular le penalizó y su campaña se convirtió «en una montaña rusa» que le impidió culminar sus expectativas. No lo cuenta con tristeza, sino que asume lo que le sucedió como algo propio del voluble mundo del fútbol. Allí coincidió con José Luis Mendilibar -ocupaban el mismo puesto-, Carlos García, Juan Luis Fuentes, Iñaki Villarejo, Paco Liaño, Alfonso del Barrio, Antonio Karmo-

na... Un equipazo que coqueteó con el ascenso y del que guarda un excelente recuerdo. «Aprendí a luchar y a no darme nunca por vencido».

Balcón a la élite

Y recibió la llamada del filial del Albacete. Le conocían porque le habían visto disputar algunos torneos en Tobarra, el pueblo natal albaceteño de su madre. Jugaría en Tercera, pero se entrenaría dos veces por semana con el primer equipo. Nada menos que con el 'Queso Mecánico' de Benito Floro. «Fue increíble

ver a una ciudad tan pequeña volcada con el 'Alba'. Todos estaban con el equipo. Era magnífico». Compartió desayunos, comidas y cenas con el costarricense Cojedo, con Zalazar, con Geli... Se asomó al balcón de la élite al entrar en convocatorias de partidos oficiales de Primera y disputar amistosos. Sentía, y siente, predilección por el que fue el preparador físico del Albacete, Ginés Menéndez, hoy en las categorías inferiores de la selección. Consolidado en la ciudad manchega, llegó el mazazo cuando le comunicaron que su padre padecía una grave enfermedad. Con 24 años Vadillo decidió volver a casa para estar cerca de él. Y empezó una peregrinación por Lema, Cultural y Basconia hasta que se retiró con 26.



Vadillo es hoy técnico del Santurtzi. :: P. URRESTI

Su memoria está muy fresca y por eso asiste con gran expectación a la eliminatoria entre el River y el Albacete. Toño Vadillo entiende que los verdinegros fueron mejores en la ida y que el empate a tres goles no refleja lo visto en el terreno de juego. «Empujaron con valentía y sólo una mala gestión emocional con el marcador a favor, provocada por su ánimo de agradar, y el último penal-ti señalado modificaron el marcador», subraya el de Begoña. Para el compromiso de vuelta en el Carlos Belmonte (domingo, 18 horas), el técnico del Santurtzi cree que el conjunto local intentará imponer el dominio del balón con un ritmo lento porque no le interesan los encuentros de máxima intensidad. El Sestao, dice, debe mantenerse fiel a su identidad, como ya anunciara su entrenador, Ángel Viadero. «Es un equipo solidario, duro, generoso y valiente», destaca Vadillo.

El club verdinegro pide disculpas por una agresión

El Sestao ha mostrado sus excusas, a través de su cuenta oficial en una popular red social, por la agresión que sufrió la hinchada del Albacete el pasado sábado. «En nombre de toda la afición verdinegra pedimos disculpas a las personas agredidas. Parece que no eran afición nuestra. Aún así, lo sentimos mucho... Unos pocos no pueden empañar lo que se vivió en Sestao. Que se recupere pronto y, de corazón, lo sentimos». En principio, parece que no fue nada serio, según se informa en el mismo canal. «No parece grave en lo físico, pero lamentable».